



CRÓNICA DE «TRES MIRADAS FILOSÓFICAS CONTEMPORÁNEAS SOBRE EL CRISTIANISMO: DE GEORGE SANTAYANA, BERTRAND RUSSELL Y JULIÁN MARÍAS». Por Ramón Rodríguez Aguilera. Camas, 17 enero 2025

Pensábamos en una moderada presencia de público, pero fuimos sorprendidos gratamente por la asistencia masiva que llenaba el espacio CREA.

Ramón se presentó en la sala con varios libros que colocó sobre la mesa, de los que leyó jugosas citas. **La expectación era grande** ante el controvertido asunto del cristianismo en nuestros días. Y, ciertamente, no decepcionó, ahondando en las tres personalidades en su estudio filosófico sobre el cristianismo.

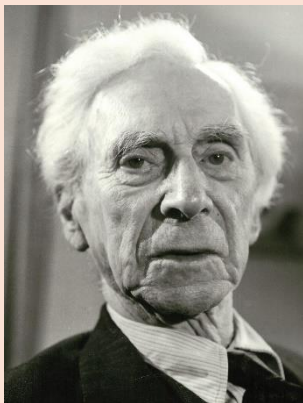
Miguel presentó al conferenciante, del que —



en resumen—, dijo, que era todo un lujo contar con una persona tan preparada, que fue profesor en la hispalense, licenciado en Historia y doctor en Filosofía, que ya intervino brillantemente en FOCODE, en dos

ocasiones. Que ha aportado sus reflexiones en congresos nacionales e internacionales con numerosas publicaciones.

BERTRAND RUSSELL es filósofo y matemático británico, premio nobel de literatura.



Ramón comenzó anunciando que **aún no hemos salido del enorme impacto que causaron en la humanidad las dos guerras mundiales**. Previendo los desastres de la Primera Guerra (a la que con tanto

entusiasmo se dedicaba la Europa occidental cristiana) Russell se entrega, en su contra, a

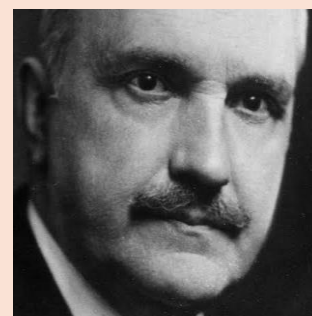
la tarea pública de una reconstrucción social, cultural y política, que descartase la guerra como una vía ilusa y equivocada de llegar a la paz. **En el centro mental de esta reconstrucción necesaria se situaba la necesidad de una filosofía —o de una religión— que "aliente la vida"** en lugar de la obediencia a la voluntad de un Dios omnipotente. Acaso "el amor intelectual de Dios" (como siglos ha había propuesto Spinoza), el conocimiento científico, el respecto por la verdad, el amor, y la contemplación de la belleza.

El cristianismo había fomentado la paz civil, predicando el amor, incluso, a los enemigos, pero también había perseguido y combatido violentamente las creencias rivales. Sus presupuestos intelectuales (la existencia de un Dios creador del mundo y de la vida humana) parecían incompatibles con el conocimiento científico del cosmos y del origen evolutivo de la especie humana. Su obra más importante es **«Principia mathematica»**.

Russel observa que **el cristianismo, sumido en sus inamovibles dogmas, no resuelve los enormes problemas del mundo presente**. Considera al cristianismo como una creación histórica, con grandes personalidades, como Agustín de Hipona, Tomás de Aquino o Francisco de Asís.

Lee y estudia la Biblia, y cree que **la creación del mundo de la nada es un exceso de fantasía antropomórfica**. El cristianismo, una conexión de mitología con deseos de expansión, lo que no sucede en la religión de los romanos.

GEORGE SANTAYANA, aunque nace en



Madrid, la mayor parte de su vida se desarrolla en EE.UU. **«Escepticismo y fe animal»**, es posible que sea su obra más lograda.

La fe es una fe animal que no busca la verdad, sino el aquí y el ahora.

Si la religión es falsa, no merece la pena, y, si es cierta, es peor. Mi fe es no tener fe y vivir el camino de la paz y la serenidad.

Piensa que todas las religiones son mentiras y verdad a un tiempo. Está convencido de que la vida humana no necesita la religión. Su visión materialista del mundo lo lleva a aseverar que el espíritu es una producción de la materia organizada. Sin cuerpo, no hay pensamiento.



Del filósofo español, **Julián Marías**, habló poco. En síntesis, dijo que es discípulo de Ortega y Gasset, que, apoyado en Santo Tomás, escribe desde la perspectiva

cristiana de la filosofía, al contrario que los otros dos.

Marías es un filósofo moderno, pero no un creador. Escribe muy bien, con estilo cervantino, pero su filosofía es débil.

Concluida la charla, se establece **un debate bastante tenso**, sobre todo, cuando alguno se enfrenta al conferenciante acusándolo de apoyarse en vedades absolutas para arremeter contra el cristianismo. Pero, al poco tiempo, se estableció la calma y el diálogo.

Miguel. F. V

